

LA CULTURA COREANA: IDENTIDAD Y ESENCIA

Hyosang Lim*

Antes de iniciar mi charla, tengo que confesarles que soy hispanista y me dedico a la enseñanza del español en la Universidad. Así que tengo que admitir que no soy verdadero especialista en investigaciones coreanas. Por ello, he optado por tratar el tema que nos ocupa desde la perspectiva de los estudios interculturales. El título de mi ponencia es la identidad y esencia de la cultura coreana, pero enfocaré especialmente las tendencias actuales y más destacadas de la sociedad coreana de hoy.

Entre las tendencias actuales más destacadas de la sociedad coreana, la temática de la violencia, tanto en el cine como en las series de televisión, constituye un síntoma muy peculiar en nuestra sociedad. Las altas audiencias de más del 50% llaman poderosamente la atención y no tienen precedentes. Por poner un ejemplo, una de las últimas películas coreanas que han llegado a la cartelera española, titulada “Sangwoo y su abuela”, nos ayuda a comprender en qué consisten los valores tradicionales de la Corea de nuestros días. Al mismo tiempo, tenemos muchos bestsellers cuyo tema es cómo vivir en la sociedad de la competencia o cómo mejorar las relaciones interpersonales en las empresas. En el competitivo mundo que nos ha tocado vivir, resulta imprescindible tener en cuenta dicha necesidad, pero se trata de una tendencia exagerada.

Después de la crisis económica de 1997, se han producido cambios sustanciales en la estructura social. La clase media coreana ha sufrido mucho. Ya no existe el concepto de un trabajo para toda la vida. La reestructuración de las empresas afectó a muchos trabajadores y algunos tuvieron que abandonar sus trabajos. El desarrollo económico coreano -o ‘milagro del río Han’- nació de un cierto patriotismo en el que los trabajadores tenían ingresos muy bajos. Los sindicatos japoneses convocan huelgas para elevar la productividad, los chinos para mejorar la vida, en cambio, los coreanos se sacrificaron por el bien de la nación. Sentían el orgullo de su trabajo, aunque no recibieran un salario suficiente. Simplemente, se sacrificaron por el bien de la nación. A algunos de ustedes, les puede parecer más bien una consecuencia del dogmatismo.

* Universidad KyungHee (Corea)

Como punto de partida, me tengo que preguntar cómo podemos definir la identidad de la cultura coreana en comparación con estos dos países. Para la mayoría de los coreanos, Japón sigue siendo un país cercano geográficamente, pero todavía lejano. Sin embargo, la generación joven, gracias a los frecuentes intercambios culturales, no siente una fobia contra los japoneses como la que tenían sus abuelos y padres, que sufrieron en carne propia la ocupación japonesa.

En los sesenta y setenta, el populismo funcionó bien aunque, por supuesto, el ambiente de las empresas coreanas ya no es como antes. En cierto modo, la generación joven coreana se caracteriza por el individualismo. Durante el pasado había “algo” que, por un salario insignificante, animaba a trabajar hasta medianoche. Pero en la actualidad no aflora ese “algo” que pueda interesar a los trabajadores más o menos consolidados económicamente. Últimamente, se ha modificado la ley de trabajo por iniciativa del gobierno con fuerte oposición de los empresarios. Como resultado, se han reducido considerablemente las horas de trabajo. Gracias a este cambio, ahora lo que interesa a los trabajadores es cómo disfrutar de la vida y del tiempo de ocio. Lo que ha ocurrido es que Corea, país miembro de la OCDE, ha entrado en una nueva fase en la que se valora la calidad de vida.

Cierta compañía multinacional de Corea introdujo el nuevo horario de trabajo para que los trabajadores tuvieran la oportunidad de ir a la academia o desarrollar algunas actividades después del trabajo. Sin duda, esta medida se relaciona con la política del bienestar para los trabajadores. El hecho de que haya sindicatos fuertes o no, ya no constituye un obstáculo para el desarrollo de una empresa. La competencia o productividad son términos económicos, pero en la vida cotidiana vivimos muy afectados por este criterio. Muy a menudo aparecen encuestas sobre la manera de vivir y en ellas vemos cómo la nueva generación tiende a enfatizar valores más concretos frente a la generación anterior.

El fenómeno de la rebelión de las masas ya es común en cualquier parte del mundo. Lo mismo ocurre en la sociedad coreana. La masificación de la enseñanza ha producido muchos efectos negativos y ha llegado a ser un asunto muy controvertido entre los candidatos a las elecciones presidenciales. Según la última encuesta de T.N.S., los trabajadores coreanos presentan el índice más bajo de satisfacción personal en su empresa y en su compromiso hacia el trabajo. Dicha encuesta señala que sólo el 35% de los trabajadores coreanos está satisfechos por su trabajo y el 36% muestra satisfacción por sus empresas. Se trata de una cifra sorprendente en comparación con el promedio del 57% en los 20,000 trabajadores encuestados de 33 países de todo el

mundo. De todas formas, la visión de la mayoría de los trabajadores o su perspectiva de futuro debe ser modificada por la circunstancia del nivel social al que pertenecen. Aunque exista un club de clase alta muy cerrado, la clase media coreana tiene la oportunidad de acceder a más actividades que antes. Frente al sobrenombre con el que se conocía a Corea de “país de calma matutina”, la sociedad actual aparece dominada por el dinamismo, el continuo cambio y la renovación permanente.

Se dice que los coreanos somos los latinos de Asia. Cuando escuchamos dicha frase, me veo obligado a reflexionar sobre la latinidad. La idiosincrasia, el pensamiento y la religión, etc. son factores fundamentales a la hora de definir la cultura nacional. ¿Entonces, qué es común entre coreanos y españoles? Tal vez la peninsularidad de ambas naciones sea un factor determinante cuando hablamos de afinidad. Edward W. Said dijo en su libro *Orientalismo*, que “más que en cualquier otra parte de Europa, el Islam formó parte de la cultura durante varios siglos, y los ecos y pautas que perduran de tal relación siguen nutriendo la cultura española hasta nuestros días”.

Lo grandioso es, sin duda alguna, lo que los coreanos tienen en mente para el éxito de su vida. La conciencia del triunfo alcanza el primer puesto en el orden coreano de valoración. Ahora bien, para los ojos de los españoles, la diferencia y la similitud entre los tres países asiáticos, China, Japón y Corea variará según sus experiencias personales, o los contactos e intereses de cada uno hacia estos países.

A veces, comentamos como anécdota, que la diferencia radica en los palillos. El palillo coreano, el chino y el japonés son diferentes entre sí. Por lo demás, la gastronomía implica una representación de la cultura. La muralla simboliza lo grande de la cultura china, mientras lo delicado o muy fino representa a la cultura japonesa. Tratándose del tamaño, el coreano está en situación media frente a los otros dos.

Cuando analizamos la mentalidad de los japoneses, decimos de “hone”, es decir, lo que piensa en su corazón. En cierto modo, Japón es un país caracterizado por una profunda conciencia colectiva. Cuando viene un grupo de turistas japoneses a Corea, nos quedamos sorprendidos por la disciplina del grupo de turistas bajo la bandera del guía. En cambio, los coreanos somos muy expresivos, a lo mejor, demasiado. Les decía al principio que tenemos algún rasgo muy parecido a los españoles. Cuando llegué al aeropuerto de Barajas, me sentía como en casa a pesar del cansancio tras un largo viaje.

Teniendo en cuenta que Corea fue un país de transmisión de la cultura china hacia Japón durante muchos siglos, hay muchas cosas que compartimos, aunque también se nota la diferencia. Si vemos las

relaciones bilaterales entre ambos países, podemos notar un alto grado de interdependencia económica. Si hablamos de intercambio cultural, todavía existe una gran barrera entre ambas naciones. La imagen del Japón sigue siendo vulnerable a los temas pendientes, en particular, el problema de las mujeres víctimas durante la ocupación japonesa. Ayer leí un artículo sobre la necesidad de fijar algún consenso sobre la forma de atajar la violencia doméstica en España, pero todavía en estos momentos, no se ha superado el sufrimiento de las mujeres coreanas durante aquella triste época. Se ha insistido en los foros internacionales, pero todavía no se ha resuelto este tema. Desde otro punto de vista, la imagen de Corea entre los japoneses ha cambiado según la relación de ambos países, y a veces, se ha manipulado por la política de ambos países. Y ahora, la aparición de la ultraderecha en Japón ha dado pie a una polémica discusión entre los intelectuales.

En fin, estos tres países asiáticos se podrían explicar sencillamente: Japón es un país industrializado y miembro del grupo de los siete. En cambio, nadie duda que China vaya a ser una gran potencia en el futuro dado su impresionante ritmo de crecimiento. Ahora bien, ¿qué opinión merece el futuro de Corea? La competencia con China es, en cierto modo, una amenaza para el futuro de la economía coreana, así que necesitamos una estrategia común basándonos en un estudio profundo de las idiosincrasias de cada pueblo.

Últimamente proliferan los contactos intercoreanos. El equipo norcoreano participó por primera vez en su historia en los juegos asiáticos y la prensa coreana tuvo un gran interés hacia los deportistas norcoreanos, igual que los espectadores que vinieron de Corea del Norte. Durante el gobierno de Kim Dae-jung, la sunshine policy¹ ha afectado a los distintos aspectos del intercambio de las dos Coreas.

Con respecto a la imagen que se tiene de Corea, se puede decir que tenemos escasas noticias como la guerra coreana, un acontecimiento muy conocido por los españoles. Pero después de los Juegos Olímpicos de 1988 y del Mundial de fútbol 2002 se percibe otra imagen de Corea. Tal vez para los españoles el misterioso Oriente siga aún dominando el sentir general. De todas formas, es muy importante precisar la identidad coreana. Para los coreanos, el toro, el flamenco y la paella son rasgos típicos de la cultura española, entonces ¿cómo será la coreana? Para un economista, las compañías Samsung, Hyundai, LG, etc., algunos índices macro o microeconómicos pueden parecer interesantes. Pero la gente común, si no tiene ningún acceso a los datos, solo podría tener un conocimiento general

¹ Política de acercamiento entre las dos Coreas que ha mantenido el actual gobierno de Kim Dae-jung.

o, mejor dicho, superficial. Según mí parecer, todavía no ha cambiado sustancialmente el conocimiento general de los españoles sobre Corea por falta de interés entre ambos pueblos.

Frente a las próximas elecciones presidenciales, la mayoría de los coreanos estamos preocupados por la propaganda negativa e incluso por cierto movimiento antidemocrático generalizado. En principio, los candidatos tienen que empezar un verdadero debate sobre política, pero lamentablemente no hemos disfrutado plenamente de una fiesta política. Ha habido un cambio rápido y sustancial en la sociedad coreana en general, pero en el panorama político no podemos notar nada nuevo. La sociedad coreana sigue dominada por los tres Kim², aunque se disminuye su influencia de modo relativo en comparación con las elecciones anteriores.

En la época de la globalización, hay muchos coreanos que están en contra de la presencia de los trabajadores extranjeros que se dedican a los trabajos más duros (empleos de 3D³). Actualmente, hay 256.000 trabajadores ilegales en Corea dedicados a los trabajos duros en las pequeñas y medianas empresas (PYMES). Que yo sepa, España también tiene mucha dificultad con este tipo de trabajadores. Corea también se verá obligada a tomar alguna medida para buscar una solución a este problema. Por el momento, va a expulsar a 140.900 trabajadores ilegales que han entrado hace más de tres años. De todas maneras, se está tomando alguna política más o menos flexible ante la necesidad de emplear trabajadores de mano de obra barata. Yo personalmente creo que existe todavía un nacionalismo muy fuerte entre los coreanos, y la mentalidad general no ha cambiado en su totalidad. Así que necesitamos dar oportunidades a los extranjeros de los países en vía de desarrollo de tal manera que podemos ofrecerles el sueño de Corea, ya que muchos coreanos consiguieron el sueño norteamericano durante la década de los sesenta.

El desafío de la sociedad coreana consiste en cómo poder armonizar el recelo del trabajador medio coreano con el deseo de los trabajadores extranjeros de bajo sueldo. La verdadera convivencia de estos sectores, creo, va a representar un gran estímulo para nuestra sociedad, y para eso, es muy importante la nueva conciencia de la clase media

² La política contemporánea coreana ha sido dirigida por los tres líderes políticos después de la modernización. El actual presidente Kim Dae-jung fue líder de la oposición durante muchos años y el ex presidente Kim Young-sam y ex primer ministro Kim Jong-pil son figuras más importantes. Son conservadores o reformistas pero tienen una base fuerte de regionalismo.

³ Es la abreviatura de los tres adjetivos: dangerous, dirty y difficult.

coreana. Parece necesaria la regularización de los trabajadores sin papeles, aunque representará un gran desafío para la sociedad coreana. La sociedad no puede resistir a la dinámica de renovación. Curiosamente, la mayoría de los coreanos cree que pertenece a dicha clase. Tal vez pueda ser una conciencia colectiva que quieren adoptar los coreanos en general. De todos modos, la libre circulación de los trabajadores entre Corea y Asia va a producir muchos cambios y la sociedad coreana debe prepararse para el devenir de la sociedad multicultural e incluso multiétnica.

En mi opinión, los valores coreanos y asiáticos son compatibles. La armonía de la tradicional mentalidad coreana con el nuevo pensamiento de la globalización y las nuevas tendencias universales es algo indispensable en nuestros días. Lo que echo mucho de menos en nuestra sociedad es la falta de organizaciones no gubernamentales y las escasas ayudas a los países pobres.

El dinamismo de la sociedad coreana quedó claramente patente durante el Mundial de 2002. En las calles, se podía ver 'la marea roja', por supuesto, sin ninguna manipulación. La semana pasada disputamos un partido amistoso de fútbol entre Brasil y Corea, y se logró ver de nuevo dicha marea roja. Los coreanos estamos esperando algo que pueda convertirse en un nuevo *modus vivendi* o nueva manera de pensar. Por supuesto, durante las próximas elecciones presidenciales los coreanos vamos a votar por alguna esperanza de cambio.

Según Octavio Paz, el individualismo representa el valor más importante para los estadounidenses en general, mientras los hispanoamericanos anteponen la familia ante otras cosas. Yo diría que los coreanos somos parecidos a los hispanoamericanos en este aspecto.

La existencia de la familia numerosa pierde paulatinamente terreno a medida de que cambia la mentalidad de las nuevas generaciones. Igual que los españoles, la mayoría de los casados tienen uno o dos hijos, y aún mantiene la tradición de la preferencia por el hijo varón. Tal vez este deseo no pueda desaparecer en la sociedad coreana. Pero aunque esté desapareciendo la discriminación sexual en el mercado de trabajo, no pocas empresas prefieren a los hombres. Los candidatos a las elecciones presidenciales del 19 de diciembre de 2002 están presentando la cuota mínima de mujeres congresistas en su campaña electoral. Por mucho que se aprecie un gran avance femenino en el mercado de trabajo, el machismo tradicional es un fenómeno preponderante e insuperable en Corea.

Con respecto a los aspectos negativos de la sociedad coreana, podemos hablar del nepotismo. En comparación con el compadrazgo, el regionalismo sigue vigente en el panorama político y económico. No parece fácil encontrar alguna solución a este problema. Tal vez, la

experiencia de la política autonómica en España pueda suscitar alguna pista para superar esta enfermedad social coreana.

La existencia de la costumbre de “chaquetear” en la práctica política coreana deja mucho que desear. Al mismo tiempo, me gustaría resaltar la importancia del pragmatismo en la nueva sociedad. Últimamente, el gobierno busca directivos con suficiente experiencia en la empresa privada para permitir una nueva forma de gestión. Si conseguimos esta meta mediante el predominio de la transparencia se superarán muchas dificultades en el gobierno.

El ex presidente de la Cámara de Comercio de Estados Unidos en Corea, Jeffrey Jones, se refirió a unos factores importantes en la mentalidad de los coreanos en su libro sobre Corea. El autor analiza detalladamente los puntos positivos y negativos del pueblo coreano, mejor dicho, de la sociedad coreana. Comenta por qué se produjo la crisis económica de 1997 y cómo se ha logrado superar de la crisis. Irónicamente, el nerviosismo generalizado de los coreanos puede convertirse en un factor negativo de la idiosincrasia del pueblo coreano pero, al mismo tiempo, también podemos extraer de ahí provechosos beneficios.

España es un país de sol, mientras que Corea es el país del dinamismo o del cambio. El continuo cambio sin precedentes en la sociedad coreana es apreciable en la vida cotidiana. Para poner un ejemplo, la generación joven está acostumbrada a comprar nuevos móviles con moderna tecnología. Numerosos extranjeros comentan que Corea es un país muy avanzado en tecnología de la informática, siendo también abrumadora la demanda del internet.

Teniendo en cuenta su extensión territorial, Corea dispone de muchos usuarios de internet. Esta infraestructura nos permite, o mejor dicho, nos obligará a cambiar el modo de vida en varios aspectos. Los profesores debemos estar conectados a internet para poder suministrar sugerencias o respuestas a nuestros alumnos. La metodología tradicional de la didáctica en el aula tal vez no logre atraer el interés de muchos alumnos, pero la continua expansión de este método va a convertirse en tendencia general. Sin embargo, la falta de contacto directo entre profesor y alumnos en el aula produce algunas consecuencias indeseadas, especialmente en algunas asignaturas de humanidades.

Me gustaría comentar algo del cambio de relaciones entre los profesores y los alumnos durante los últimos años. La universidad como 'torre de marfil' está perdiendo terreno. La función primordial de la universidad ya no consiste en facilitar el acceso a la ciencia sino en la preparación para el futuro trabajo. Últimamente, se comenta mucho la

crisis en las carreras de humanidades en las universidades. Tal vez sea necesaria una reestructuración universitaria. Dada la alta competencia en el mercado de trabajo, hay no pocos doctores y licenciados en Derecho que están a la búsqueda de trabajo.

El criterio uniforme del mercado de trabajo obliga a todos los alumnos a estudiar el inglés y apuntarse en la academia de TOEFL o TOEIC. Lo mismo ocurre con la enseñanza de la segunda lengua. Más de 60% de los estudiantes de bachillerato optan por el japonés. La decisión viene simplemente del interés por los dibujos animados o algunas canciones japonesas. Estamos viviendo una época de globalización, pero todavía no es tan común la diversidad en este aspecto.

Para los coreanos, hay muchas cosas interesantes en la cultura española. Si un turista coreano tiene la ocasión de visitar la Alhambra de Granada o la Catedral de Córdoba, la coexistencia de las distintas culturas es algo impensable. Por supuesto, tenemos muchos modelos de la introducción de la cultura extranjera en el suelo coreano, aunque no es tan fácil encontrarse con este tipo de arquitectura. Durante el gobierno de ex presidente Kim Young-sam, se decidió destruir algunos edificios símbolos de la colonización japonesa a pesar de la divergencia de opiniones.

Afortunadamente se abrió la Casa Asia en Barcelona. España también tiene mucho interés en la zona del Pacífico. Según los futurólogos, el siglo XXI va a ser el siglo del Pacífico. De hecho, todos estamos muy convencidos de que estamos inmersos en la interdependencia. Las distintas culturas y las distintas religiones no pueden transformarse en barreras para el intercambio entre las distintas naciones de nuestro planeta. El progresivo desarrollo de la economía coreana nos puede proporcionar una oportunidad de compartirlo no sólo con los trabajadores coreanos sino también con los trabajadores de los países surasiáticos. Dentro de nuestra sociedad, hay que dar muchas oportunidades a las mujeres. Tradicionalmente, las mujeres han tenido un acceso muy limitado al mercado del trabajo, pero los logros femeninos en el deporte y en varios sectores de la sociedad son impresionantes. Tal vez les parezca absurdo, las mujeres tuvieron que llorar calladas. En los sectores políticos, se proponen aumentar la cuota de las mujeres en el trabajo, y esta nueva iniciativa, si funciona bien, puede contribuir mucho a mejorar la sociedad coreana.

Ahora pasaré a comentar un fenómeno muy peculiar de la sociedad en relación con la educación. Tal vez éste sea un fenómeno de la clase alta coreana. Muchos padres miran a los Estados Unidos para la educación de sus hijos. Se llaman “padres gaviotas”. Tengo unos amigos que envían no poco dinero a sus hijos, lo que supone una gran parte de su sueldo. Esta

cuestión origina un debate muy fuerte en el seno de la sociedad coreana actual y debo indicar que es un síntoma muy generalizado entre la clase alta y los intelectuales. La discusión por la calidad de la enseñanza pública no ha terminado todavía.

Me gustaría puntualizar la importancia de la familia en nuestra sociedad. La preferencia por el hijo varón va cambiando. La función de los padres en la casa también evoluciona sustancialmente. Dicen que el futuro de la sociedad depende de la generación. El criterio uniforme en la decisión política que suele tomar la gente mayor debe ser flexible, es decir, debe estar abierto a distintas opiniones, a veces, creativas e imaginativas de la generación joven, pero podemos observar que en muchas ocasiones los mayores estamos cayendo en lo mismo, tal vez, para evitar algunos posibles errores del nuevo pensamiento.

Para concluir, me gustaría comentar algo de la cultura española. Como dijo Edwar Said, hay que tener en cuenta un factor muy importante en la época de la globalización a la que todos pertenecemos. En estos días, las civilizaciones y culturas se solapan, confluyen y se nutren unas de otras. Por lo tanto, bajo ese modelo y ese ambiente confluyente, las culturas se comparten. En este punto, el valor simbólico de Andalucía puede ser algo sugerente para el futuro de Corea. En Corea también existe una confluencia de distintas religiones, a pesar de que los cristianos sacrificaron su vida en el siglo XIX. Esto es muy importante, pues los coreanos hemos tenido el orgullo de ser un pueblo unicultural, pero estamos viviendo en la época de la sociedad multicultural y heterogénea. Es algo inevitable a nuestra sociedad. Según Emilio Lamo de Espinosa, España, por fin, habría dejado de ser diferente, pues ya no se exportan palabras como guerrilla o fiesta, sino otras como consenso, transición o pacto de la Moncloa. Probablemente es un cambio muy importante para la imagen de España en el mundo exterior. Necesitamos mirar a nuestra sociedad desde fuera, no desde el centro.

Corea tiene que participar en los foros internacionales tales con los movimientos no gubernamentales o el movimiento a favor de los derechos humanos. La marea roja del mundial 2002 puede ser un nuevo camino que protagonice la clase media para el futuro de la sociedad coreana. El papel de las mujeres coreanas, tanto en el deporte como en varios sectores de la sociedad, creo, que va a incrementarse mucho y, desde luego, el resultado va a ser muy positivo para el funcionamiento general. La flexibilidad del mercado de trabajo es un factor muy importante. La oportunidad debe estar abierta a todos los componentes de la sociedad, sin discriminación de sexo ni religión. Corea ya tiene que asumir su responsabilidad como país miembro de la OCDE para promover la globalización no sólo económica

sino también cultural. El resultado de mis encuestas con los hispanohablantes residentes en Corea. Es que hay tres factores que provocan el choque cultural: la barrera del lenguaje, la alimentación y el modo de pensar. Tenemos que esforzarnos por el mutuo entendimiento. Ya no podemos exigir que los demás compartan íntegramente nuestro pensamiento. Lo ideal es respetar a los demás como son. Corea tiene que exportar la filosofía de hyo (piedad a los padres), que es indudablemente el valor más tradicional de la sociedad coreana. Creo que dicho valor está llamado a sobrevivir.

Referencias bibliográficas

Edward, Said (1978) *The Orientalism*.

Kim, Song Kwon (2002) *Los coreanos en la sociedad multicultural*, Editorial Yeolum, Seúl.

Min, Yong Tae (1991) *Cervantes, Don Quijote y el Oriente*, Editorial Yeolum, Seúl